



COLECCIÓN CONOCIMIENTO CONTEMPORÁNEO

El mundo árabe e islámico y occidente. Retos de construcción del conocimiento sobre el otro

Coordinadores

Mohamed El Mouden El Mouden

Antonio Javier Martín Castellanos

Rafael González Galiana

Rafael Crisman Pérez

Dykinson, S.L.

EL MUNDO ÁRABE E ISLÁMICO Y OCCIDENTE.
RETOS DE CONSTRUCCIÓN DEL CONOCIMIENTO
SOBRE EL OTRO

EL MUNDO ÁRABE E ISLÁMICO
Y OCCIDENTE.
RETOS DE CONSTRUCCIÓN
DEL CONOCIMIENTO
SOBRE EL OTRO

Coordinadores

Mohamed El Mouden El Mouden
Antonio Javier Martín Castellanos
Rafael González Galiana
Rafael Crisman Pérez

Dykinson, S.L.

2022

EL MUNDO ÁRABE E ISLÁMICO Y OCCIDENTE. RETOS DE CONSTRUCCIÓN DEL CO-
NOCIMIENTO SOBRE EL OTRO

Diseño de cubierta y maquetación: Francisco Anaya Benítez

© de los textos: los autores

© de la presente edición: Dykinson S.L.

Madrid - 2022

N.º 46 de la colección Conocimiento Contemporáneo

1ª edición, 2022

ISBN 978-84-1377-642-2

NOTA EDITORIAL: Las opiniones y contenidos publicados en esta obra son de responsabilidad exclusiva de sus autores y no reflejan necesariamente la opinión de Dykinson S.L ni de los editores o coordinadores de la publicación; asimismo, los autores se responsabilizarán de obtener el permiso correspondiente para incluir material publicado en otro lugar.

ÍNDICE

SECCIÓN I

EL PENSAMIENTO LINGÜÍSTICO, FILOSÓFICO Y LITERARIO ENTRE EL MUNDO ÁRABE E ISLÁMICO Y OCCIDENTE

- CAPÍTULO 1. MUHAMMAD IBN ABĪ L-ḤUSAYN UN POETA
ORIGINARIO DE JAÉN EN LA CORTE CALIFAL CORDOBESA 15
ÁNGEL C. LÓPEZ Y LÓPEZ
- CAPÍTULO 2. LA POESÍA VISUAL CALIGRÁMICA Y CONCRETA
EN LA TRADICIÓN ÁRABE-ISLÁMICA Y OCCIDENTAL 33
INTIDHAR ALI GABER
- CAPÍTULO 3. LAS ACTITUDES LINGÜÍSTICAS EN LENGUA ESPAÑOLA
HACIA EL PRÉSTAMO LÉXICO *YIHĀD*. DESDE SU ETIMOLOGÍA
ORIGINAL AL SIGNIFICADO EN EL DICCIONARIO DE LA RAE 59
RAFAEL CRISMÁN PÉREZ
- CAPÍTULO 4. EL DISCURSO NATURAL:
SUS ASPECTOS Y CARACTERÍSTICAS EN LA TRADICIÓN
GRIEGA Y ARÁBIGO-ISLÁMICA..... 75
MOHAMED EL MOUDEN EL MOUDEN
- CAPÍTULO 5. MANUSCRITOS E IMPRESOS: EL KITAB AL-IBAR
DE IBN JÁLDUN Y LOS PROYECTOS ORIENTALISTAS DE
TRADUCCIÓN (1806-1868) 98
MARINA GARCIA FERREIRA
- CAPÍTULO 6. LAS PAREMIAS COMO MEDIO DE TRADUCCIÓN
DE ASPECTOS Y DIMENSIONES CULTURALES. COMPARATIVA
ENTRE EL REFRANERO MARROQUÍ, FRANCÉS Y ESPAÑOL..... 121
FATIMA EZZAHRA, EL BACHIRI
- CAPÍTULO 7. LA "PRIVACIÓN COMO ACTUALIDAD" EN LA
GNOSEOLOGÍA DE IBN RUSHD 137
DESIDERIO PARRILLA MARTÍNEZ
- CAPÍTULO 8. PECULIARIDAD DEL INTELLECTO EN LA PSICOLOGÍA
DEL FILÓSOFO IBN RUŠD Y SU RELACIÓN CON LA ISLAMOFOBIA
POLÍTICA ESPAÑOLA 151
VICENTE CABALLERO DE LA TORRE

CAPÍTULO 9. IMPORTANCIA DE LA NOCIÓN DE CREACIÓN EN LAS FILOSOFÍAS ÁRABE Y CRISTIANA	168
MANUEL ALEJANDRO SERRA PÉREZ	
CAPÍTULO 10. INFLUENCIA DE IBN SINA (AVICENA) EN LA CONFORMACIÓN DE LA FILOSOFÍA TOMISTA	183
MANUEL ALEJANDRO SERRA PÉREZ	
CAPÍTULO 11. EL PROBLEMA DE LOS UNIVERSALES EN AVICENA.	198
FRANCISCO ANDRÉS HARO ALMANSA	
CAPÍTULO 12. LA INFLUENCIA DE IBN SINA EN EL ESENCIALISMO ESCOLÁSTICO MEDIEVAL	218
DESIDERIO PARRILLA MARTÍNEZ	
CAPÍTULO 13. EL PROBLEMA DEL NO-SER EN LA FILOSOFÍA MEDIEVAL Y CONTEMPORÁNEA: AVICENA Y QUINE.....	233
FRANCISCO ANDRÉS HARO ALMANSA	
CAPÍTULO 14. EL LEGADO CIENTÍFICO DE AL-ÁNDALUS Y LA EDUCACIÓN INTERCULTURAL. ALGUNOS SABIOS MURSÍES EN TIEMPOS DE ALFONSO X.....	254
ALFONSO ROBLES FERNÁNDEZ	
CAPÍTULO 15. PATRIMONIO HISTÓRICO DE LA HUMANIDAD. LA MEZQUITA DE CÓRDOBA COMO REFERENTE DE MÚLTIPLES DISCURSIVIDADES.....	273
ISIS MONSERRAT GUERRERO MORENO	
CAPÍTULO 16. EL MEDIO RURAL EN AL-ÁNDALUS. EDUCACIÓN PATRIMONIAL E ITINERARIO DIDÁCTICO POR EL DESPOBLADO ISLÁMICO DE VILLA VIEJA (CALASPARRA, MURCIA).....	292
ALFONSO ROBLES FERNÁNDEZ	
CAPÍTULO 17. ITINERARIO DIDÁCTICO Y PATRIMONIAL A TRAVÉS DEL URBANISMO DE ORIGEN ALMORÁVIDE: EL MUSEO DE SANTA CLARA EN EL ARRABAL DE LA ARRIXACA..	311
ALFONSO ROBLES FERNÁNDEZ	
CAPÍTULO 18. LA ACTUALIDAD RELATIVA AL MUNDO ÁRABE EN UNA NOVELA ATRIBUIDA A ESTANISLAO DE COSCA VAYO: <i>OROSMAN Y ZORA O LA PÉRDIDA DE ARGEL</i> (1830).....	331
JAVIER MUÑOZ DE MORALES GALIANA	

CAPÍTULO 19. MAUROFILIA Y MAUROFOBIA EN LA VALORACIÓN DEL ÚLTIMO EMIR DE AL-ANDALUS, MUHAMMAD XI (BOABDIL). DE HERNANDO DE BAEZA A VICENZIO BLASCO DE LANUZA (SS. XVI- XVII)	352
MARÍA DE LAS MERCEDES DELGADO PÉREZ	
CAPÍTULO 20. EL PATIO. NUEVA CONCEPCIÓN COMO ÓRGANO VITAL EN LA ARQUITECTURA RESIDENCIAL ACTUAL.....	375
MARÍA DOLORES DONAIRE GALIANO JUAN GAVILANES VÉLAZ DE MEDRANO RAFAEL HERNÁNDEZ LÓPEZ	
CAPÍTULO 21. LA REPRESENTACIÓN FIGURATIVA EN EL ISLAM. LA RECREACIÓN ESTÉTICA TOLERADA	412
MARÍA DE LAS MERCEDES DELGADO PÉREZ	
CAPÍTULO 22. <i>JE N'AI QU'UNE LANGUE, CE N'EST PAS LA MIENNE. DES ÉCRIVAINS À L'ÉPREUVE</i> PAR KAOUTAR HARCHI: DE LA POSTURE INTELLECTUELLE DE CINQ AUTEURS ALGÉRIENS EN QUÊTE DE REVENDICATION D'UNE LÉGITIMATION CONSENSUELLE.....	428
ANNE-HÉLÈNE QUÉMÉNEUR	
CAPÍTULO 23. ORIENTALISM IN KATE O'BRIEN'S TRAVEL WRITING ON IRELAND AND SPAIN.....	438
VERÓNICA MEMBRIVE	
CAPÍTULO 24. ÉLISE OU LA VRAIE VIE DE CLAIRE ET CHERELLI: CONSTRUCTION IDENTITAIRE SUR RÉALITÉ SOCIOCULTURELLE. DE LA CONSCIENCE DE L'AUTRE OU STIGMATE DE LA GUERRE D'ALGÉRIE.....	457
ANNE-HÉLÈNE QUÉMÉNEUR	
CAPÍTULO 25. <i>دويتش الاستشراق الفني عند لودفيغ</i> ARTISTIC ORIENTALISM IN LUDWIG DEUTSCH.....	469
LATIFA LABSIR	
CAPÍTULO 26. LA INFLUENCIA DE LA LITERATURA MUSULMANA EN LA PENINSULA IBÉRICA APLICADA A LA ENSEÑANZA EN LA ESO (EDUCACIÓN SECUNDARIA). DESARROLLO DE UNA PROPUESTA DIDÁCTICA PARA ESTRECHAR LAZOS CON LA CULTURA ISLÁMICA.....	482
MARTA MUÑOZ-RAMÍREZ ANTÓN ÁLVAREZ-RUIZ	

CAPÍTULO 27. EDUCACIÓN, LITERATURA Y CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDADES EN EL SIGLO XXI.....	504
PATRICIA MARTÍNEZ LEÓN	
CAPÍTULO 28. ORIENTALISMO, GÉNERO Y CONSTRUCCIÓN DE LA DIFERENCIA CULTURAL UNA APROXIMACIÓN A LAS DECISIONES EN MATERIA DE ASILO FRENTE A LAS PERSECUCIONES DE GÉNERO EN ESPAÑA	531
DIANA PAOLA GARCÉS AMAYA	
CAPÍTULO 29. REPENSAR LA FILOSOFÍA ÁRABE	552
XABIER INSAUSTI	
CAPÍTULO 30. TAHAR BEN JELLOUN : DE L'EMPREINTE D'UNE PROSE CULTURELLE, IDENTITAIRE ET FRONTALIÈRE.	565
ANNE-HÉLÈNE QUÉMÉNEUR	
CAPÍTULO 31. TRADUCCIÓN Y COLONIALISMO EN LA LITERATURA MARROQUÍ DE EXPRESIÓN FRANCESA.....	575
KHATIMA EL KRIRH	
CAPÍTULO 32. TRADUCCIÓN COMENTADA DE VARIOS PÁRRAFOS DEL LIBRO SIRĀ'Y AL-MULŪK DE ABŪBAKR AL-ṬURTŪŠĪ (451-520/1059-1126)	594
HANAN HANNOU	
CAPÍTULO 33. IBN AL SĪD AL-BAṬALYAWSĪ ANTE UNA CREENCIA VIGENTE EN LA MEDICINA POPULAR: «LA EPÍSTOLA SOBRE EL MAL DE OJO»	610
JOSÉ RAMÓN VALLEJO	
CAPÍTULO 34. EL TRATAMIENTO DE LA HISTORIA DEL PROFETA JOSÉ EN DOS POEMARIOS: “ <i>POEMA DE YUÇUF</i> ” MORISCO Y “ <i>YUSUF Y ZULAIJA</i> ” DE AL-FIRDUSI.....	633
FATMA KAMAL ABDELHAMID	
CAPÍTULO 35. LAS MISIVAS DIPLOMÁTICAS DEL PROFETA MUḤAMMAD AL EMPERADOR BIZANTINO HERACLIO (7. H/629 E. C). EDICIÓN ÁRABE, TRADUCCIÓN Y ANÁLISIS CRÍTICO	667
MOURAD KACIMI	

SECCIÓN II
CUESTIONES DE HISTORIA, POLÍTICA, RELIGIÓN EN
LAS SOCIEDADES DEL MUNDO ÁRABE E ISLÁMICO Y
DEL MEDITERRÁNEO

CAPÍTULO 36. AUGE Y CAÍDA DE LOS HERMANOS MUSULMANES EN LA PRIMAVERA EGIPCIA. LA COBERTURA DE LA PRENSA ESPAÑOLA.....	690
CARMELA GARCÍA ORTEGA ALFONSO CORRAL CAYETANO FERNÁNDEZ	
CAPÍTULO 37. LENGUAJE Y COMUNICACIÓN COMO VECTORES DE TRANSICIÓN ESTRATÉGICA DEL ISLAMISMO POLÍTICO EN EL PODER. ENNAHDA COMO PARADIGMA	710
LOLA BAÑON CASTELLÓN	
CAPÍTULO 38. EL ISLAM POLÍTICO: ARGUMENTACION POLITCA ANTE LOS RETOS DE LA PARTICIPACION EN EL PODER...	733
MOHAMED EL MOUDEN EL MOUDEN	
CAPÍTULO 39. EL MUNDO ISLÁMICO Y LA PREVENCIÓN DE LA RADICALIZACIÓN VIOLENTA: UNA MIRADA EDUCATIVA	752
ARANTXA AZQUETA	
CAPÍTULO 40. LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD NACIONAL EN ARABIA SAUDÍ: LA ALIANZA POLÍTICO-RELIGIOSA ENTRE EL WAHABISMO Y LA CASA SAUD.....	773
PALOMA GONZÁLEZ GÓMEZ DEL MIÑO DAVID HERNÁNDEZ MARTÍNEZ	
CAPÍTULO 41. TELEOLOGÍA, HISTORIA Y NACIONALISMO EN LA CREACIÓN DE LOS ESTADOS MODERNOS EN MEDIO ORIENTE.....	797
JUAN DAVID ECHEVERRY TAMAYO	
CAPÍTULO 42. FARAH DIBA, ATRAPADA ENTRE LA DICTADURA Y SU PROPIA LUCHA POR LA IGUALDAD.	818
CLAUDIA MÉNDEZ RENTERÍA	
CAPÍTULO 43. CRÍMENES INTERNACIONALES CONTRA LOS BIENES CULTURALES: APROXIMACIÓN A LA DESTRUCCIÓN PERPETRADA POR EL DÁESH EN SIRIA E IRAK	832
JOAN-MARC FERRANDO HERNÁNDEZ	
CAPÍTULO 44. TERRORISMO Y LEGISLACION PENAL EN EL ORDENAMIENTO ESPAÑOL Y MARROQUI.....	854
MOHAMED ROUIN	

CAPÍTULO 45. EL BINOMIO SEGURIDAD-DESARROLLO Y LAS TURBULENCIAS EN TORNO AL MEDITERRÁNEO EN EL SIGLO XXI. RESPUESTAS POLÍTICAS DE LA UNIÓN EUROPEA	874
MARÍA AUXILIADORA GUIADO DOMÍNGUEZ	
CAPÍTULO 46. LAS REUNIONES DE ALTO NIVEL DE ESPAÑA CON PAÍSES DEL MAGREB COMO INSTRUMENTO DE COOPERACIÓN	901
SIHAM ZEBDA	
CAPÍTULO 47. ACCIÓN Y PENSAMIENTO ANARQUISTA EN MARRUECOS. LA CNT ENTRE 1930 Y 1939.....	918
JUAN MANUEL MARTÍN GARCÍA	
MARÍA DE LAS MERCEDES DELGADO PÉREZ	
CAPÍTULO 48. FEMINIST ACTIVISM AND THE POLITICAL REPRESENTATION OF WOMEN IN THE MOROCCAN GOVERNMENT	936
MARÍA ANGIUSTIAS PAREJO-FERNÁNDEZ	
RAJAE EL KHAMSI	
CAPÍTULO 49. PRIMAVERAS ÁRABES, MOVILIZACIONES Y DESPLAZAMIENTOS A EUROPA. EL RETO DE LOS MOVIMIENTOS MIGRATORIOS	962
ALEJANDRA ICARDO RUIZ	
CAPÍTULO 50. BIOPOLÍTICA DE LAS MIGRACIONES Y PENSAMIENTO ABISMAL SOBRE EL MEDITERRÁNEO OCCIDENTAL	986
ÁNGELES CASTAÑO MADROÑAL	
CAPÍTULO 51. IRSE AL “BALAD”: LA EXPERIENCIA DEL REGRESO AL LÍBANO EN LA COMUNIDAD LIBANESA-BRASILEÑA	1016
SAMIRA ADEL OSMAN	
CAPÍTULO 52. "LA RESISTENCIA ESTÉTICA AL ORIENTALISMO ENTRE LA ARABIDAD Y LA ARGENTINIDAD: IDENTIDAD E IDENTIFICACIÓN ENTRE LA ARQUITECTURA Y LA INMIGRACIÓN DEL S. XIX Y XX"	1041
HAMURABI NOUFOR	
CAPÍTULO 53. RÉGIMEN JURÍDICO DE LOS MENORES NO ACOMPAÑADOS EN ESPAÑA.....	1085
DANIEL MARTÍNEZ CRISTÓBAL	
CAPÍTULO 54. HACIA UN NUEVO MAPA GEOPOLÍTICO DEL NORTE DE ÁFRICA	1102
EL HOUSSINE MAJDOUBI BAHIDA	
CAPÍTULO 55. LA TRIBU ZAMMOUR DU MONT DEMMER (SUD-EST TUNISIEN): QUELQUES ELEMENTS DE REFLEXION.....	1116
ABDELHAQ ZAMMOURI	

CAPÍTULO 56. EL PAPEL DECISIVO DEL SIONISMO EN EL DEVENIR HISTÓRICO DE PALESTINA Y EN LA RELACIÓN ENTRE ISRAELÍES Y PALESTINOS..... 1137

ANTONIO BASALLOTE MARÍN

CAPÍTULO 57. EL ESPEJO PALESTINO Y EL SIONISMO COMO BASE DE LA CONSTRUCCIÓN IDENTITARIA ISRAELÍ..... 1158

ANTONIO BASALLOTE MARÍN

CAPÍTULO 58. MEDIO SIGLO DE OCUPACIÓN MILITAR Y 73 AÑOS DE LIMPIEZA ÉTNICA EN PALESTINA 1180

YAMAL ESTEBAN NASIF CONTRERAS

SECCIÓN III

COMUNICACIÓN, NUEVAS TECNOLOGÍAS, CULTURA Y LAS CONSTRUCCIÓN DEL CONOCIMIENTO SOBRE EL OTRO

CAPÍTULO 59. SEMIÓTICA ICÓNICA Y DISCURSIVA DE LA IMAGEN FEMENINA EN LAS MOVILIZACIONES ÁRABES, ENTRE LAS REDES SOCIALES Y LA PRENSA TRADICIONAL..... 1192

MOHAMED EL-MADKOURI MAATAOUI

CAPÍTULO 60. SOCIEDAD DIGITAL Y TELEVISIÓN: PARTICIPACIÓN DE LAS AUDIENCIAS COMO TESTIMONIO AUDIOVISUAL EN LAS PRIMAVERAS ÁRABES..... 1213

LOLA BAÑON CASTELLÓN

YOLANDA CABRERA GARCÍA-OCHOA

CAPÍTULO 61. *HOLY DEFENCE*: EL HÉROE ISLÁMICO EN VIDEOJUEGOS..... 1231

NADIA MCGOWAN

PABLO REY-GARCÍA

PEDRO RIVAS-NIETO

CAPÍTULO 62. LA PRIMAVERA ÁRABE EN LA PRENSA ESPAÑOLA: ELEMENTOS ORIENTALISTAS EN LAS NARRATIVAS DISCURSIVAS 1253

NASMA IRAKRAK

CAPÍTULO 63. LAS REDES SOCIALES COMO ESCENARIO DE ISLAMOFOBIA. DEFINICIÓN Y CARACTERÍSTICAS DEL DISCURSO ISLAMÓFOBO *ONLINE* 1277

CAROLINA REBOLLO DÍAZ

JUAN MANUEL MARTÍN GARCÍA

CAPÍTULO 64. LA COMUNICACIÓN POLÍTICA Y SOCIAL A TRAVÉS DE LA CARICATURA EN LA PRIMAVERA ÁRABE EN SIRIA	1300
SALUD ADELAIDA FLORES BORJABAD	
CAPÍTULO 65. LAS INTERACCIONES DE LOS MEDIOS DIGITALES Y LAS REDES SOCIALES: ¿INFLUENCIAS, CONSENSOS O DISENSOS? UNA PROPUESTA PARA UNA INDAGACIÓN MULTIDISCIPLINARIA	1318
TERESA VELÁZQUEZ GARCÍA-TALAVERA NÚRIA SIMELIO SOLÀ	
CAPÍTULO 66. EL AH AHLY SPORTING CLUB Y SU GESTIÓN DEL MARKETING Y LA COMUNICACIÓN EN LA RED SOCIAL TIKTOK ..	1332
RAFAEL CANO TENORIO ARACELI GALIANO CORONIL	
CAPÍTULO 67. VIOLENCIA E IMPUNIDAD ANTE MIGRANTES MAGREBÍES EN “CARACOLES SERRANOS” (CERDÁN, 2018): UN ESTUDIO SOBRE SU ESTÉTICA Y SUS IDEAS CONTROLADORAS....	1350
VÍCTOR CERDÁN MARTÍNEZ DANIEL VILLA GRACIA	
CAPÍTULO 68. PERSÉPOLIS: EL USO DEL CÓMIC COMO COMUNICACIÓN Y REIVINDICACIÓN POLÍTICA Y SOCIAL.....	1368
SALUD ADELAIDA FLORES BORJABAD	
CAPÍTULO 69. الإعلام الرقمي وتشكيل المعرفة بالآخر. العالم العربي/ الإسلامي والغرب DIGITAL MEDIA AND THE FORMATION OF KNOWLEDGE OF THE OTHER..THE ARAB/ISLAMIC WORLD AND THE WEST	1383
منصف السليمي MONCEF SLIMI	
CAPÍTULO 70. LA MIRADA DE OCCIDENTE EN LA RECREACIÓN DEL MUNDO ÁRABE. ESTUDIO DE CASO CON LA PELÍCULA CLÁSICA DE DISNEY “ALADDIN”	1400
VICENTE MONLEÓN OLIVA	
CAPÍTULO 71. LA REPRESENTACIÓN CULTURAL Y LINGÜÍSTICA DE LA SOCIEDAD MARROQUÍ A TRAVÉS DEL CAMPO PUBLICITARIO	1427
SAMIRA MOUSSAOUI RAHHOU	
CAPÍTULO 72. ÉTICA(S) DE LOS PERIODISTAS: PAÍSES MUSULMANES /S NORTE GLOBAL	1442
BASYOUNI HAMADA MARTÍN OLLER ALONSO	

CAPÍTULO 73. LAS NUEVAS MANIFESTACIONES DE LA MAUROFOBIA Y DE LA ISLAMOFOBIA EN LOS PERIÓDICOS DIGITALES	1460
MOHAMED EL-MADKOURI MAATAOUI	
CAPÍTULO 74. ESTUDIO COMPARATIVO DE LAS AUDIENCIAS EN ESPAÑA Y MARRUECOS.....	1487
SALUD ADELAIDA FLORES BORJABAD	
CAPÍTULO 75. “DORAEMON Y LAS MIL Y UNA AVENTRUAS”. REALIDADES Y ESTEREOTIPOS ÁRABES EN EL CINE DE ANIMACIÓN ORIENTAL	1506
VICENTE MONELÓN OLIVA	
CAPÍTULO 76. LAS NARRATIVAS ARGUMENTATIVAS DE LA PRENSA ESCRITA Y DIGITAL MARROQUÍ SOBRE LA REVUELTA ÁRABE	1532
NASMA IRAKRAK	
CAPÍTULO 77. ESTRATEGIAS DE MARKETING EN LAS CUENTAS OFICIALES DE INSTAGRAM DE COCA COLA EN MARRUECOS Y ESPAÑA.....	1555
RAFAEL CANO TENORIO	
ARACELI GALIANO CORONIL	
CAPÍTULO 78. EL COMPORTAMIENTO DEL COMITÉ OLÍMPICO TURCO Y EL EQUIPO OLÍMPICO TURCO EN LA RED SOCIAL TWITTER DURANTE LA CELEBRACIÓN DE LOS JUEGOS OLÍMPICOS DE TOKIO	1575
RAFAEL CANO TENORIO	

ACCIÓN Y PENSAMIENTO ANARQUISTA EN MARRUECOS. LA CNT ENTRE 1930 Y 1939

JUAN MANUEL MARTÍN GARCÍA

Universidad de Sevilla

MARÍA DE LAS MERCEDES DELGADO PÉREZ

Universidad de Sevilla

1. INTRODUCCIÓN

En este trabajo queremos hacer un estado de la cuestión sobre el Marruecos español desde el punto de vista de la Confederación Nacional del Trabajo (CNT), por lo que hemos estudiado su situación desde el inicio de la guerra del Rif en 1909 hasta el trágico desenlace de la Guerra Civil Española, en 1939, y el posterior éxodo republicano. Para ello contamos con los testimonios de algunos de los protagonistas que vivieron aquella situación en primera persona, a los que hemos accedido a través de periódicos y archivos de la época. El papel de la CNT en Marruecos no ha sido objeto de numerosas investigaciones hasta este momento, por lo que queremos que nuestro trabajo contribuya a paliar parcialmente este abandono.

Varios estudios aportan datos sobre el movimiento obrero español en la zona del Protectorado español de Marruecos, pero no profundizan lo suficiente en la repercusión que la CNT pudo haber tenido allí, su llegada, su historia de asociación y cultura, u otros. El principal objetivo de este trabajo es estudiar, más concretamente, si es posible determinar que la CNT buscara fórmulas para sublevar el Protectorado español contra Franco o si, por el contrario, lo dio por perdido. De manera complementaria, y como ya hemos avanzado, haremos una puesta al día sobre este tema para localizar las lagunas existentes y tratar de abrir nuevas líneas de investigación, para lo que hemos hecho una amplia búsqueda bibliográfica y hemos estudiado diversas fuentes primarias entre las que cabe

destacar la del Archivo de la Fundación Anselmo Lorenzo (FAL), que ofrecen algunas respuestas a los interrogantes expuestos.

2. LA SITUACIÓN DE MARRUECOS ANTES DE LA SEGUNDA REPÚBLICA ESPAÑOLA

Durante la segunda mitad del siglo XIX Marruecos llamó la atención de las potencias colonizadoras europeas, tanto por intereses económicos como políticos. Inglaterra vio allí una oportunidad comercial y encontró una forma de introducirse en otros países del África árabe. Francia, por otro lado, se interesó por la zona limítrofe con Argelia, dado que ya lo había colonizado. Por su parte, España, aunque en menor medida y quizás de manera tentativa, también fue partícipe de estos primeros movimientos colonialistas europeos que, por su interés económico y estratégico, provocaron una serie de pugnas políticas contra el gobierno local que concluyeron con tratados comerciales y políticos favorables para las potencias extranjeras. De esta manera, la soberanía marroquí fue debilitada hasta tal punto que, tras el tratado comercial firmado con Francia en 1863 y su expansión a otras potencias, Marruecos no podía realizar cambios relevantes sin el permiso de estas. Así es como terminaría por llegar el final de la independencia y comenzaría una crisis a causa de la ruptura del sistema político marroquí por las presiones de las potencias extranjeras. De toda esta crisis surgió una oposición en contra del poder central y de las potencias europeas que podemos considerar el momento en el que surge el embrión del nacionalismo marroquí del siglo XX (García López, 1997).

Esa inestabilidad política fue aprovechada por Francia, que comenzaba su ocupación del territorio primero en la región de Uxda y después en Casablanca, e iba estableciendo su ejército en los territorios que ocupaba. Por otro lado, España avanzó desde Ceuta y Melilla hacia Tetuán y Zeluán, construyendo carreteras y estableciéndose en los territorios que ocupaba. Durante el asentamiento español comenzaron a explotarse las minas del Rif, pero la población local ofreció una resistencia organizada que derivó en los desastres del Barranco del Lobo y de la Semana Trágica de Cataluña en 1909. El anarquismo gozaba entonces de una

gran popularidad en Barcelona, como sostiene Sevilla Andrés (1954, p. 298): “es la etapa heroica del anarquismo barcelonés”, en referencia no solo a ese año, sino a los que van desde la disolución de las sociedades de resistencia hasta la fundación de la CNT en 1910.²⁷⁰

El territorio de influencia española abarcaba dos grandes regiones: Yebala, al oeste, y el Rif, al este. La sociedad marroquí bajo el dominio español se dividía en cabilas de ascendencia bereber y árabe, predominantemente. En este contexto se firmó el Tratado de Algeciras en 1906, que allanaba el terreno para satisfacer los deseos colonizadores de las potencias europeas. Marruecos sufrió una colonización directa, ejercida sin participación política de la población indígena, y vio incrementarse rápidamente el número de extranjeros asentados en su territorio, sobre todo en los núcleos urbanos. Un ejemplo de ello se dio en Casablanca, “que superará en 1936 el cuarto de millón de habitantes, más de un cuarto de europeos, siendo apenas un pueblito en 1907” (García López, 1997, p. 163). El clima bélico entre España y las cabilas era constante, por lo que bastó el asesinato de cuatro mineros por parte de los rebeldes para prender la mecha que inició, en julio de 1909, la Segunda Guerra de Melilla, la cual, como plantea Garrido Anguís, “para muchos marca el inicio de la Guerra del Rif” (2018, p. 6). Con respecto a los años de la contienda, cabe destacar dos momentos de especial relevancia: el primero, con Ahmad el-Raisuni (m. 1925), el gobernador en la zona atlántica, que protagonizó una rebelión que se extendió por toda la región de Yebala hasta 1919; el segundo, con Abd el-Krim (m. 1963), que consiguió el hundimiento de la comandancia de Melilla en 1921, “que supuso alrededor de 10.000 muertos y un golpe casi definitivo para el régimen de la Restauración en España, y que ha pasado a la historia como el desastre de Annual” (Amorín, 2014). Abd el-Krim llegó a fundar una

²⁷⁰ El autor da 1911 como fecha del nacimiento de la CNT, un error producto de una interesante discusión entre militantes confederales del exilio (Peirats, 1971). Manuel Buenacasa en *El movimiento obrero español, 1886-1926* (Barcelona, 1928) da esa fecha, una equivocación que hemos observado en más trabajos de investigación. Realmente, la CNT fue fundada en 1910, en un congreso que tuvo lugar en el antiguo Palacio de Bellas Artes de Barcelona. Véase: *Congreso de constitución de la Confederación Nacional del Trabajo (CNT)*. Ediciones CNT, 1959.

República rifeña, convirtiéndose en uno de los mayores referentes del nacionalismo marroquí del siglo XX. Estos dos acontecimientos provocaron un clima de insurrección entre los autóctonos de la zona española de Marruecos que permaneció hasta el desembarco de Alhucemas, en 1925, por la alianza militar hispanofrancesa que, tras varias victorias más que cercaron y debilitaron al líder rifeño, consiguió su objetivo en 1926: Abd el-Krim se rindió y fue desterrado (Seoane Sueiro, 1994). Su destierro, así como el posterior sometimiento y desarme total de las cabilas rifeñas, supuso un impacto importante para la metrópoli, como refiere Fukasawa:

Los “moros” pasaron a ser “indígenas”; el Marruecos colonial se transformó en un gran cuartel, con una influencia obvia del Protectorado sobre la posición internacional de España; y los militares africanistas que dominaban el Marruecos español como si fuera su propio territorio ganaron un cierto predominio en el ejército español (2013, p. 587).

3. LA SITUACIÓN DEL MARRUECOS ESPAÑOL TRAS LA PROCLAMACIÓN DE LA SEGUNDA REPÚBLICA ESPAÑOLA

Las tropas metropolitanas en Marruecos disminuyeron con la llegada de la Segunda República. Sin embargo, sumadas a las tropas de la Legión y las tropas indígenas, la cifra total de fuerzas armadas seguía suponiendo una cifra importante, por lo que no cambió el valor del Marruecos español como un gran cuartel (Fukasawa, 2013). A pesar de esto, la población indígena de la zona recibió con esperanza la proclamación de la República, pues pensaban que los dirigentes del nuevo régimen iban a escuchar sus propuestas.

Al tener conocimiento de la República española, el regocijo de toda la población indígena de la Zona fue inmenso [...] y se tomó el acuerdo entre los musulmanes de dicha Zona de constituir una Comisión que acudiese a felicitar al nuevo Gobierno y hacerle presente su incondicional adhesión, [...] teniendo la esperanza de merecer por parte de los prohombres del nuevo régimen la acogida a los anhelos que constituyen su ideal y que hasta ahora no pudieron expresar por motivos diversos (Revista Hispano-africana, 1931, p. 1).

Esta delegación viajó de Tetuán a Madrid en julio de 1931 y fue recibida por el primer ministro del gobierno provisional, Alcalá Zamora, a quien entregó un documento reivindicativo con siete peticiones (López

Agudín, 1982), entre las que se incluyó una democratización del territorio: la creación de un Consejo Consultivo de Gobierno mediante elecciones libres, la constitución de los consejos municipales por elección, la libertad de prensa y de asociación. Por otro lado, el ministro de Hacienda del gobierno provisional, Indalecio Prieto, declaró en el discurso para las elecciones de las Cortes Constituyentes que “España no tiene aspiraciones imperialistas, y que incluso está dispuesta a desentenderse de su zona de Marruecos” («El discurso de don Indalecio Prieto en el frontón Euskalduna: el problema de nuestro Protectorado en Marruecos», 1931, p. 7). Los colonialistas franceses temieron que el gobierno de Madrid accediera a la petición de la delegación y reaccionaron de manera inmediata por temor a la ruptura del *statu quo* existente. Se publicó en Francia una nota oficial que aseguraba que España no podía abandonar Marruecos, según el tratado de 1912. Esta nota, junto a las presiones por parte de las publicaciones militaristas y las revistas colonialistas de España contra las palabras de Prieto provocaron que, tanto el embajador español en París como el Alto Comisario en Tetuán, declararan que España no abandonaría Marruecos. Prieto no tardó en retractarse de sus palabras. El debate concluyó en marzo de 1932 con la declaración del presidente Manuel Azaña en las Cortes, donde la República manifestó públicamente su intención de mantener el Protectorado:

Lo que nosotros podemos hacer en Marruecos, manteniendo unos compromisos internacionales, de los que no nos conviene desligarnos, es civilizar el país. [...] A los españoles, un pequeño campo de expansión comercial, industrial y territorial, y al moro, al indígena, un ejemplo de que España todavía sirve para civilizar a alguien bajo su guía y bajo su protección.²⁷¹

A pesar de ello, en septiembre de 1931 se realizaron elecciones municipales en las poblaciones del Marruecos español, una de las peticiones de la delegación marroquí recibida en Madrid. En todas las poblaciones los indígenas consiguieron la mayoría y las administraciones principales cayeron en manos de los nacionalistas. El temor de los militares africanistas ante las nuevas posiciones de estos últimos hizo que el Alto Comisario disolviera todos los consejos municipales, como expone el diario

²⁷¹ Diario de Sesiones de las Cortes (DSC), 29-3-32.

El Telegrama del Rif: “ha suspendido dicha autoridad el Consejo municipal de Tetuán, que cometió la imprudencia de elegir por sufragio universal a sus miembros, que se componían de nacionalistas” (Bernard, 1932).

Con la llegada del nuevo régimen, los obreros musulmanes se agruparon en masa para reivindicar la jornada de ocho horas y los mismos salarios que los españoles (Martín Corrales, 2011). En septiembre de 1931 se decretó el reglamento de la jornada de ocho horas en el Marruecos español por lo que quedaba patente que el gobierno de la República hacía ciertas concesiones a las reivindicaciones de los trabajadores indígenas, pero los patronos españoles expresaron su descontento y no parece que se respetara este reglamento (Fukasawa, 2013). Los indígenas necesitaban el pasaporte para poder moverse de un poblado a otro, pero los españoles no estaban sujetos a ese control. Esto cambió tras la incautación de un camión con propaganda anarquista en la Zona, que provocó que los españoles también tuvieran que mostrar el pasaporte con el propósito de controlar a los anarquistas que querían convencer a los indígenas de sus ideas libertarias (Martín, 1973). Parece que “la FAI y la CNT fueron las únicas organizaciones de izquierda que intentaron trabajar políticamente las masas campesinas rifeñas”, según Martín (1973, p. 119), y argumenta, con respecto a las políticas de los primeros años de la República, “la ceguera consciente o inconsciente que aquejó a los prohombres republicanos. [...] Todos cantaron al mismo himno colonial. [...] La única excepción, aunque relativa, fue la CNT-FAI.” (1973, p. 139). La libertad de asociación, una de las peticiones de la delegación, fue regulada en el Protectorado para registrar como asociaciones ilícitas a aquellas cuyas acciones pudieran entorpecer la acción de España sobre Marruecos.

4. LA LLEGADA CLANDESTINA DE LA CONFEDERACIÓN AL MARRUECOS ESPAÑOL: LA SITUACIÓN SEGÚN LA CNT

Los anarquistas españoles llegaron a Marruecos en el flujo migratorio español que, desde la segunda mitad del siglo XIX, se dirigió a Tánger (Martín Corrales, 2011). A fines de este siglo vivían allí alrededor de 6.000 españoles, la mayoría pobres, que habían huido del paro en España y eligieron dicho territorio para instalarse, como alternativa a América o la Argelia francesa (López García, 2008). Buena parte de estos miles de emigrantes asumieron ideas de izquierdas y conformaron el movimiento obrero español en Marruecos. Ya en 1891, el proletariado de Tánger, entre los que los españoles eran mayoría, comenzaron a celebrar

el Día Internacional de los Trabajadores: “Los trabajadores de Tánger han acordado hacer fiesta el día 1º de mayo y verificar una manifestación en señal de solidaridad con los trabajadores de los demás países” («Noticias sobre la manifestación de mayo: Marruecos», 1891, p. 2). Esto podría explicar el elevado ambiente de combatividad obrera que existía en la zona desde antes de la proclamación del Protectorado español en el norte de Marruecos en 1912.

Debido a que las libertades no eran las mismas que en España, toda persona que aspirara a organizarse debía de acogerse al “Reglamento que regula el derecho de Asociación en la Zona de Protectorado”, promulgado y publicado el 10 de octubre de 1931 y el 25 de febrero de 1932.²⁷² Acogiéndose a él, los anarquistas se establecieron en el Marruecos español con disimulo, creando asociaciones culturales (al menos eso decían sus estatutos) que, en realidad, buscaban la unidad de los obreros. De esta forma comenzaron a organizarse clandestinamente. El 19 de noviembre de 1931, ya proclamada la Segunda República en España, celebraron una asamblea para constituir el Centro Instructivo Obrero (CIO) y, un mes después, solicitaron al Cónsul Interventor Principal de Tetuán que les fuera concedida la oficialidad. Este, que era la mayor autoridad de la ciudad, notificó a la Alta Comisaría que podía autorizarse. Todavía sin ella otorgada, parecía evidente que los anarquistas debían de tener cierta relevancia, pues alquilaron el Teatro Nacional para la celebración de una asamblea y contaban ya con una sede en la calle Moro Vizcaíno (Martín Corrales, 2011). Según el autor, parece que “contaban con un semanario, *Libertad*, que al menos publicó entre el 22 de noviembre de 1931 y el 1 de febrero de 1932. Desde sus páginas llamaba a los trabajadores a unirse al CIO” (2011, p. 190). La Alta Comisaría no les había otorgado todavía la oficialidad y poco a poco sus sospechas fueron en aumento. La prensa libertaria llamaba a asociarse contra los abusos de la clase patronal y clamaba por la unión de la clase proletaria en el CIO. La Alta Comisaría no solo no la autorizó, sino que la ilegalizó y clausuró. A pesar del cierre forzado de su sede, donde encontraron propaganda libertaria, los anarquistas no dejaron de estar presentes en Tetuán

²⁷² BOZPEM 10/10/1931 pp. 1043-1049 y BOZPEM 25/02/1932 pp. 190-195.

hasta 1936. Fueron perseguidos por las autoridades coloniales, pero consiguieron repartir propaganda para la introducción clandestina de la CNT en el Protectorado. Gracias a la tesis de Francisco Madrid podemos acceder a una amplia recopilación de la prensa anarquista y anarcosindicalista desde la I Internacional hasta el final de la Guerra Civil Española, donde hemos hallado el periódico *El Soldado del Pueblo*, del que se dice que “era una publicación editada por la FAI, clandestina, dirigida a los soldados y es de suponer que distribuida en los cuarteles” (1988, p. 728). Sobre este periódico, Eloy Martín (2011, p. 192) destaca que, en 1933, “se distribuyeron varios ejemplares del número 7 de *El soldado del Pueblo* [...] y uno de sus artículos llevaba el siguiente título: *¡Hay que matar a todos los oficiales del ejército!*. Tras esta publicación los anarquistas fueron especialmente perseguidos, detenidos y deportados hacia la Península, sobre todo aquellos que portaban el carné de la CNT.

Varios documentos localizados en los archivos de la Fundación Anselmo Lorenzo nos muestran cómo se analizaba la situación de Marruecos desde el núcleo interno de la Confederación: la situación tras la guerra del Rif era de apariencia pacífica, sobre todo como consecuencia del desarme total de las cabilas y el encarcelamiento de Abd el-Krim. Sin embargo, aún latía un sentimiento de rebelión entre los cabileños a causa del descontento de los indígenas. Se sospechaba que algunas cabilas estaban aún bien armadas, a pesar del desarme, y que era cuestión de tiempo que los autóctonos le dieran un disgusto a España. Las autoridades de la Zona, influenciadas por la propaganda que llegaba de las potencias fascistas, veían con buenos ojos cualquier labor que desprestigiase la acción movilizadora de la CNT en Marruecos. Los rifeños trabajaban sin descanso, pero sufrían graves carestías. La mayoría de los campesinos no podían pagar el *tertib*, un impuesto que gravaba la producción agrícola y ganadera en el Protectorado español (Villanova Valero, 2012). Sin embargo, mientras los obreros de la industria y los campesinos malvivían, los españoles de otros sectores, como la Alta Comandancia o el Ejército, se aprovechaban de la situación para vivir a su costa. Toda esta situación fue aprovechada por el Partido Nacionalista Marroquí, cuyos ataques contra el imperialismo “estaban casi siempre

justificados”²⁷³ a los ojos de, al menos aparentemente, una parte del núcleo interno de la CNT. En este contexto es cuando se proclama la Segunda República Española en julio de 1931. Hemos mencionado en el apartado anterior el sentimiento de júbilo de la población indígena, pero el documento señala que la República continuó cometiendo los mismos errores que la monarquía y la dictadura y que los indígenas pronto se dieron cuenta de esto. En estas circunstancias, los facciosos encontraron en Marruecos una masa indígena dispuesta a sublevarse.

Franco supo ganarse al Partido Nacionalista Marroquí con concesiones como la promesa de la independencia de Marruecos o la autorización de la publicación de un diario en árabe (que, parece ser, era el único que se publicaba entonces en el Marruecos español) que habían solicitado los intelectuales de Tetuán reiteradamente; además, permitió la libertad de enseñanza, concedió un edificio en Tetuán para la enseñanza del árabe y autorizó las reuniones incondicionales en la zona española. En resumen, los indígenas observaban que, con Franco, gozaban de algunas libertades que los gobiernos de la República les negaban sistemáticamente. El diario de Tetuán publicaba entonces que los marroquíes, junto con sus hermanos del resto de África del Norte, iban a ser imprescindibles para decantar la balanza cuando estallara la guerra.²⁷⁴ En el documento *Breve bosquejo de lo que era, de lo que es y de lo que puede ser Marruecos en nuestra lucha contra el fascismo* se critica el desinterés de la Confederación por la situación en Marruecos y por lo que desde la insurrección se pudo hacer en estas tierras para poner a los facciosos en una situación de sublevación de las cabilas. En él se exponen una serie de acciones que se propusieron tras haber advertido al gobierno republicano de Madrid de la relevancia de la cuestión marroquí tras el levantamiento militar: se propuso crear una Agrupación Antifascista Hispano-marroquí para agrupar a todos los marroquíes antifascistas y a los españoles que simpatizasen con la cuestión de Marruecos; llevar a la cabo la impresión de octavillas en árabe para lanzarlas en aquellos lugares

²⁷³ FAL (IISH / 005A-5) *Breve bosquejo de lo que era, de lo que es y de lo que puede ser Marruecos en nuestra lucha contra el fascismo*, p. 1.

²⁷⁴ FAL (IISH / 005A-5), *Informe sobre Marruecos*, Comité Nacional de la CNT, Sección Defensa.

donde hubiese enfrentamientos con tropas indígenas para explicarles que habían sido engañados; organizar grupos que hablasen a través de megáfonos y altavoces subidos en camiones para convencer a las tropas indígenas; cuidar a los presos marroquíes para que, una vez libres, les hiciesen propaganda; charlas en árabe por radio dirigidas a los países islámicos; editar folletos que explicasen la acción “civilizadora” de la CNT en Marruecos; aprovechar el descontento de los nacionalistas marroquíes proponiendo la liberación de sus líderes; aprovechar las manifestaciones diarias de las mujeres marroquíes, que eran cruelmente reprimidas al manifestarse; charlas en centros culturales y universidades; mítines para apoyar a las familias marroquíes que eran abandonadas en la miseria; etc. La finalidad de todas estas acciones era que, sin la necesidad de tanto gasto, Marruecos se levantara un día en contra del fascismo y de los sublevados.

5. EL COMITÉ DE MILICIAS ANTIFASCISTAS DE CATALUÑA: NEGOCIACIONES CON EL COMITÉ DE ACCIÓN MARROQUÍ

El levantamiento militar llegó a Barcelona el 19 de julio de 1936, pero la sublevación facciosa fue controlada. Tras el triunfo del pueblo barcelonés, las organizaciones anarquistas, que gozaban de una gran reputación y un importante número de afiliados, se reunieron con carácter de urgencia para organizarse: el Comité Regional de la CNT, el de la FAI y el de los Jóvenes Libertarios. Llegó un mensaje de parte del presidente de la Generalitat de Catalunya, Lluís Companys, que los convocaba a una reunión urgente a la que acudieron algunos de los nombres más sonados del anarquismo español del siglo XX, como Buenaventura Durruti o Juan García Oliver. La situación tuvo que ser tensa, pues las relaciones entre la Generalitat y los anarquistas de Barcelona no era armoniosa. Sin embargo, según sostiene Abel Paz (2000, p. 41), “no era el momento de liquidar cuentas, sino de borrar deudas y encarar el futuro sólidamente para garantizar lo ganado.” Companys era conocedor de que la sublevación de los facciosos había sido detenida en Barcelona principalmente por los anarquistas, quienes vigilaban ahora la ciudad armados en barricadas en un clima revolucionario. En este contexto, parece que

Companys dejó en sus manos la decisión sobre su futuro inmediato y el de la ciudad de Barcelona: “si no me necesitáis, o no me queréis como presidente de Cataluña, decídmelo ahora, que yo pasaré a ser un soldado más en la lucha contra el fascismo” (Gómez Casas, 2006, p. 253; Preston, 2011, p. 120). Sin embargo, ellos habían acudido para escuchar y las propuestas serían posteriormente sometidas a votación con el resto de la militancia. La reunión tenía como objetivo reunir a los grupos antifascistas de Cataluña para formalizar una alianza. Por lo tanto, Lluís Companys reunió a los anarquistas en un salón con representantes de Esquerra Republicana, el POUM y el Partido Socialista, entre otras organizaciones, y la reunión finalizó con la propuesta de crear un Comité de Milicias Antifascistas con el objetivo de proteger a Cataluña del fascismo y combatirlo allí donde se presentase. Esta decisión fue posteriormente ratificada en un pleno de militantes de la CNT en el que se decidió que no seguirían su camino hacia el comunismo libertario porque primero tenían que derrotar al fascismo allí donde se encontrase (García Oliver, 1937). Así informaba del resultado el entonces secretario general regional de la CNT en Cataluña, Mariano R. Vázquez, en un artículo en *Solidaridad Obrera*: “no hay comunismo libertario. Primero, a batir al enemigo allá donde se encuentre [...] Constitúyase el órgano aglutinador de todos los antifascistas” (Vázquez, 1937, p. 9). A pesar de que el gobierno de la Generalitat no fue abolido, su poder fue desplazado al Comité (Romero, 1981).

Creado el Comité de Milicias Antifascistas de Cataluña (CMAC), García Oliver, máximo responsable del Departamento de Guerra de la CNT, parecía estar convencido de que la Guerra Civil Española podía ganarse en Marruecos si las cabilas rifeñas se sublevaban contra Franco y le creaban un problema en la retaguardia. Se reunió con Julio Álvarez del Vayo, que llegaba de Francia camino a Madrid, y le convenció para que defendiese ante el gobierno de José Giral su postura. En aquel momento la República ya había perdido el control de Marruecos. Como la propuesta no prosperó, fue el propio García Oliver quien tomó la iniciativa y comenzó a preparar desde el CMAC la sublevación en el Marruecos español. En su búsqueda de fórmulas, García Oliver consiguió encontrarse con el representante del Comité Panislámico de Barcelona,

Marcelo Argila, a quien solicitó que le pusiera en contacto con los nacionalistas marroquíes. Finalmente, tras una reunión en Ginebra, Argila puso en contacto al Comité de Acción Marroquí (CAM, conformado por jóvenes burgueses) con García Oliver. Este propuso a los emisarios del Comité que viajaron a Barcelona la independencia de Marruecos y medios económicos y armamento para derrotar a los sublevados de la zona española de ese país. La reunión concluyó con el compromiso de dichos emisarios de informar a los líderes del CAM sobre la propuesta. De todo esto fue informado, por el propio García Oliver, el secretario general regional de la CNT en Cataluña, Mariano R. Vázquez. El CMAC accedía a todas las propuestas de los nacionalistas marroquíes, incluso a independencia del Rif, pero el CAM estaba preocupado por la posible negativa del gobierno de Madrid, presidido entonces por Largo Caballero. García Oliver se comprometió a ir él mismo a Madrid, si hiciera falta, para convencer al gobierno e incluso a amenazarles con retirar las milicias antifascistas catalanas de Madrid si no accedía al proyecto preliminar que había redactado el CAM para firmar con el Gobierno de la República.²⁷⁵

Mientras Hitler y Mussolini abastecían a los facciosos, las potencias democráticas aliadas de la República, sobre todo la Francia de Léon Blum, optaron por la no intervención. La decisión y rapidez de las potencias fascistas salvó a Franco, pero la República se vio prácticamente sola. En ese contexto viajó a Barcelona el secretario general de la Asociación Internacional de los Trabajadores (AIT), Pierre Besnard, que había sido informado por carta de las relaciones entre el CMAC y el CAM, para intervenir directamente en el asunto. Descontento con la posición de no intervención, Bernard se había entrevistado con el sector crítico del partido socialista francés, que estaba a favor de que el gobierno de la República hiciera un comunicado prometiendo la independencia de Marruecos para que se llevase a cabo la sublevación de las cabilas rifeñas. Las esperanzas del CMAC para ganar la guerra a los sublevados pasaba porque el gobierno de la República firmara el proyecto preliminar del CAM, y con esas intenciones Bernard viajó a Madrid. Tras la reunión

²⁷⁵ Para acceder al proyecto preliminar, véase: (Paz, 2000, pp. 122-133)

con Largo Caballero, regresó a Barcelona con malas noticias: la actitud de este último no fue positiva. García Oliver no se dio por vencido y el CMAC envió una comisión a Madrid con la intención de defender dicho acuerdo, pero Largo Caballero no cedió. Parece que este fue presionado por Léon Blum para que no explorase esa posibilidad: “un simple empujón y todo el imperio francés en África se iba al garete” (Paz, 2000, p. 95). Parecía evidente que el presidente francés no iba a firmar su propia sentencia de muerte como potencia colonizadora. Finalmente, el acuerdo no fue firmado y el CAM no utilizó su influencia para sublevar a las cabilas rifeñas contra Franco.

6. EL EXILIO TRAS LA DERROTA DE LA REPÚBLICA

La derrota de la República era inminente a finales del mes de marzo de 1939, por lo que miles de personas se concentraron en el puerto de Alicante para huir al norte de África. Su migración era forzada, fruto del miedo a las represalias del nuevo orden político que estaba a punto de instaurarse en España. En general, estas personas llevaban pasaportes de tránsito con visados para países de Iberoamérica, pero el estallido de la Segunda Guerra Mundial, el 1 de septiembre de 1939, les obligaría a permanecer en territorios del Magreb. Como el Marruecos español estaba bajo el control de Franco, el destino más próximo al sureste español era la costa argelina. Allí fueron transportados, principalmente en barcos, los numerosos refugiados españoles que huían del franquismo. No solo la cercanía llevaba a los refugiados a Orán, en la costa argelina, sino también la existencia de una amplia comunidad española cuyo origen se remontaba a la emigración obrera de la mitad del siglo XIX (Martínez Leal, 2020), ya que esta ciudad había pertenecido a España durante casi tres siglos, entre 1505 y 1791 (Vilar, 2008). Con respecto a Marruecos, sabemos que los anarquistas que no se levantaron en armas contra la República fueron duramente reprimidos por el régimen franquista (Martín Corrales, 2002). Esta represión en la zona española de Marruecos hizo que Tánger, por su carácter de ciudad internacional, y la zona sur del país, se convirtieran en las ciudades principales de refugio para los españoles que residían en la Zona. Existía una cierta cohabitación entre los marroquíes y los refugiados españoles pues, al contrario que los

franceses, competían incluso por los trabajos más precarios. Uno de los motivos principales era que los franceses tenían más dinero y, por lo tanto, eran vistos como superiores y no como semejantes (Benjelloun, 2008).

Existe una amplia bibliografía que ha estudiado el exilio republicano tras la Guerra Civil Española. Juan Bautista Vilar, en *La España del exilio. Las emigraciones políticas españolas en los siglos XIX y XX*, recoge una importante cantidad de referencias sobre el exilio que siguió a la Guerra Civil Española. En referencia a este estudio, Bernabé López refiere que “queda patente que frente a los numerosísimos trabajos sobre el éxodo republicano a América Latina o a Francia, prácticamente no existen los referidos al exilio hacia los países del Magreb” (2007, p. 95). Aquí, el autor profundiza en las posibles causas del desinterés por el estudio de la población española en Marruecos y, por tanto, la laguna bibliográfica. Existen menciones en su trabajo a la vida de “los rojos” en la Zona, que resultan de especial interés para reconstruir la historia asociativa y cultural de los anarquistas españoles en Marruecos. Estos, en el exilio, fundaron centros culturales tanto en Rabat como en Casablanca. En este sentido también encontramos la obra de José Muñoz Congost, que cuenta en sus memorias la vida de un anarquista exiliado, primero en Argelia y después en el campo de concentración Morand, en Marruecos donde, según narra:

“Se instaló la redacción y talleres *Exilio*, la primera publicación libertaria de nuestro exilio, [...] que tuvo franca y favorable acogida. [...] *Exilio* era nuestro. Nació y se hizo en un lugar del campo; fue obra de jóvenes del Campo, dentro del cerco de las alambradas. [...] Dicho periódico quedará como prueba indeleble de la voluntad de hacer algo” (1989, pp. 46-47).

En torno a un millón de republicanos emigraron forzosamente en busca de un país de acogida, de los que una buena parte encontró asilo en el Magreb. Se estima que alrededor de 15.000 españoles se exiliaron en Marruecos y que otros muchos desembarcaron en Argelia, provenientes de los últimos barcos que zarparon desde Alicante, pero fueron enviados a Uxda y otros continuaron hasta el interior del país. A partir de marzo de 1939, con la derrota de la República, los exiliados españoles en el Magreb comenzaron a organizarse, guiados por la esperanza de regresar

a una España libre, sin la dictadura de Franco. Los exiliados eran, en general, una comunidad muy politizada que se agrupaban en una decena de organizaciones políticas y sindicales, donde la CNT seguía siendo de las más influyentes: “se puede concluir que la vida de los republicanos en Marruecos se caracteriza por una lucha permanente contra el régimen de Franco” (Aziza, 2008, p. 133). Juan Bautista Vilar cifra en 684.000 los exiliados durante la contienda que, sumados a los 40.000 asilados y canjeados dan un total de 724.000. Sin embargo, tras el fin de la guerra, aproximadamente un cuarto de millón de refugiados regresó a España. Por lo tanto, el número total de exiliados a fecha uno de abril de 1939 se estima en 450.000. La gran mayoría se dirigió a Francia, (en torno a 430.000), pero otros muchos se refugiaron en las dependencias franceses del Magreb (entre 12.000 y 15.000). Tras la Segunda Guerra Mundial, también cobraron importancia los países iberoamericanos. Por el contrario, el norte de África solo ha merecido excepcionalmente atención por tratarse de una variedad o derivación del exilio en Francia (Vilar, 2008).

7. CONCLUSIONES

En este trabajo hemos profundizado en la repercusión que tuvo la CNT en el Marruecos español. A través de bibliografía y de testimonios directos rescatados de archivos, de aquellos que vivieron en primera persona los acontecimientos, hemos expuesto el análisis interno de la CNT sobre la situación del Marruecos español. Hemos visto que, al contrario que el gobierno de la República, los anarquistas de la CNT creían que la guerra tenía que ganarse en Marruecos, cediendo a las peticiones de independencia de los nacionalistas marroquíes para sublevar a las cabilas rifeñas con el objetivo de poner a Franco en una situación de insurrección en la Zona. La importancia de dicha sublevación parecía, a ojos de al menos un sector la CNT, la única manera de ganar la guerra, y así se ha visto en el apartado de las negociaciones del CMAC con el CAM. Asimismo, hemos realizado un estado de la cuestión de los estudios sobre la CNT en el Marruecos español con el objetivo de localizar algunas lagunas que inviten a llevar a cabo investigaciones futuras en esta línea, como la aparente escasez de estudios sobre el exilio republicano en el

Magreb, o las acciones concretas que realizó la CNT más allá de intentar sublevar a las cabilas rifeñas, lo cual hemos visto en este estudio.

El anarquismo español del siglo XX fue una excepción política, no solo a nivel nacional, sino en todo el continente europeo; cuando el anarquismo estaba en claro declive en el ámbito internacional por el auge del comunismo, los anarquistas españoles aumentaban en número de afiliados e influencia política. Un estudio cifra en 292.421 los afiliados en Cataluña y 485.515 en Andalucía, los dos núcleos mayores que suponían en torno al 60% del total de afiliados en 1936. El resto se repartía prácticamente por todo el resto de la geografía española, incluido el Marruecos español (Calero, 2009). Para hacernos una mejor idea, la CNT contaba en Andalucía con más afiliados que la UGT en todo el ámbito nacional, que se estima en 486.000 afiliados (Ballester, 2006). El valor científico del estudio de la CNT resulta evidente, por lo que animamos a seguir pensando sobre el tema.

REFERENCIAS

- Amorín, A. I. (2014). Los intelectuales españoles y la Guerra del Rif (1909-1927). *Revista Universitaria de Historia Militar*, 3(5), Article 5.
- Aziza, M. (2008). Los exiliados españoles en Marruecos (1939-1975). Entre la lucha política y la marginación total. En O. Aouad & F. Benlabbah, *Españoles en Marruecos, 1900-2007: Historia y memoria popular de una convivencia*. (pp. 127-153). Editions et Impressions Bouregreg.
- Ballester, D. (2006). La UGT de Cataluña durante la Guerra Civil (1936-1939). «¿Un sindicat cara la guerra?» *Studia historica. Historia contemporánea*, 24, 35-55.
- Benjelloun, A. (2008). La vie des Espagnols dans l'ex Maroc khalifien. En O. Aouad & F. Benlabbah, *Españoles en Marruecos, 1900-2007: Historia y memoria popular de una convivencia*. (pp. 51-70). Editions et Impressions Bouregreg.
- Bernard, A. (1932, septiembre 7). El Marruecos español en 1932: El estado actual de la Zona. *El Telegrama del Rif*, 1.
- Calero, J. P. (2009). Vísperas de la revolución. El congreso de la CNT (1936). *Germinal: revista de estudios libertarios*, 7, 97-132.
- El discurso de don Indalecio Prieto en el frontón Euskalduna: El problema de nuestro Protectorado en Marruecos. (1931, junio 27). *Ahora*.

- Fukasawa, Y. (2013). El Marruecos español y el ‘pacifismo’ de la Segunda República española. En S. Bando & M. Insúa, Actas del II Congreso Ibero-asiático de hispanistas (pp. 588-600). Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra.
- García López, B. (1997). El mundo árabo-islámico contemporáneo: Una historia política. Síntesis.
- García Oliver, J. (1937, julio 18). El Comité Central de las Milicias Antifascistas de Cataluña. Solidaridad Obrera, 4.
- Garrido Anguís, J. M. (2018). La Guerra del Rif y la política en el protectorado español en Marruecos [TFG]. Universidad de Jaén.
- Gómez Casas, J. (2006). Historia del anarcosindicalismo español: Epílogo hasta nuestros días. LaMalatesta.
- López Agudín, F. (1982). La II República y la cuestión marroquí. Tiempo de historia, 90, 38-51.
- López García, B. (2007). El olvido del exilio de los españoles en el norte africano. La investigación sobre el exilio y la emigración de los españoles en Marruecos. En B. López García & M. H. de Larramendi Martínez, Historia y memoria de las relaciones hispano-marroquíes: Un balance en el Cincuentenario de la Independencia de Marruecos (pp. 176-208). Ediciones del Oriente y del Mediterráneo.
- López García, B. (2008). Españoles en Marruecos: Demografía de una historia compartida. En O. Aouad & F. Benlabbah, Españoles en Marruecos, 1900-2007: Historia y memoria popular de una convivencia. (pp. 17-47). Editions et Impressions Bouregreg.
- Madrid Santos, F. (1988). La prensa anarquista y anarcosindicalista en España desde la I Internacional hasta el final de la Guerra Civil [Tesis]. Universidad de Barcelona.
- Martín Corrales, E. (2002). Represión contra cristianos, moros y judíos en la Guerra Civil en el Protectorado español de Marruecos, Ceuta y Melilla. En F. Rodríguez Mediano & E. de J. de Felipe Rodríguez, El protectorado español en Marruecos: Gestión colonial e identidades (pp. 111-138). Centro de Comunicaciones CSIC - RedIRIS.
- Martín Corrales, E. (2011). El movimiento obrero en el Protectorado español de Marruecos (1931-1936). Ceuta y el norte de África entre dos dictaduras (1923-1945)., 177-205.
- Martín, M. (1973). El colonialismo español en Marruecos: (1850-1956). Ruedo Ibérico.

- Martínez Leal, J. (2020). Los barcos del exilio. El exilio republicano en el norte de África. <https://archivodemocracia.ua.es/en/exilio-republicano-africa/3-los-barcos-del-exilio.html>
- Muñoz Congost, J. (1989). Por tierras de moros. El exilio español en el Magreb. Madre Tierra.
- Noticias sobre la manifestación de mayo: Marruecos. (1891, abril 30). El Socialista.
- Paz, A. (2000). La cuestión de Marruecos y la República española. Fundación de estudios libertarios Anselmo Lorenzo.
- Peirats, J. (1971). La CNT en la revolución española. Ruedo Ibérico.
- Preston, P. (2011). El holocausto español: Odio y exterminio en la Guerra Civil y después. Penguin Random House Grupo Editorial España.
- Revista Hispano-africana. (1931, junio). La intelectualidad musulmana de nuestra Zona ante el Gobierno de la República. Revista Hispano-africana, 5 y 6, 1-2.
- Romero, L. (1981). La sublevación en Barcelona (19 y 20 de julio de 1936). Tiempo de historia, Año VII(80-81), 94-118.
- Seoane Sueiro, S. (1994). El mito del estratega: Primo de Rivera y la resolución del problema de Marruecos. Cuadernos de historia contemporánea, 16, 113-130.
- Sevilla Andrés, D. (1954). Antonio Maura: La revolución desde arriba. Aedos.
- Vázquez, M. (1937). La CNT, espejo de la responsabilidad colectiva. Solidaridad Obrera, 9.
- Vilar, J. B. (2008). El exilio español de 1939 en el Norte de África. Historia del presente, 12, 19-42.
- Villanova Valero, J. L. (2012). Los interventores del protectorado español en Marruecos: Los principales agentes del desarrollo de la política colonial. Revista de Historia Militar, 2, 161-201.